

RITO DE LA BODA CON MISA

Todo lo que aquí se recoge son meras orientaciones para vuestra boda. Es muy importante que consultéis y decidáis todo con el cura que os va a casar. Él será quien mejor os puede orientar en las muchas variables litúrgicas del ritual del Matrimonio en la Eucaristía. También será él quien os indicará la mejor opción de las muchas posibles.

1. Ritos iniciales

El inicio de la celebración consta de los siguientes elementos: acogida y entrada de los novios, canto de entrada, saludo y oración colecta.

- La **entrada de los novios** se realiza de una de las dos maneras previstas: el celebrante sale a su encuentro a la puerta y entra con ellos en la iglesia (y con los padres y testigos, según la costumbre); o bien entran los novios (acompañados según costumbre) y el celebrante los recibe.
- El **canto de entrada** tiene siempre la función de unir a la asamblea en el momento de comenzar la celebración. Si el sacerdote sale a recibir a los novios a la puerta de la iglesia, se canta mientras entran; si no, se canta mientras el sacerdote sale al altar. En muchos lugares, sin embargo, se acostumbra a tocar en este momento la marcha nupcial; si se considera necesario mantener esta costumbre (aunque mejor sería tocarla al final de la celebración), debería intentar cantarse también, al terminar la marcha nupcial, algún canto en el que participase toda la asamblea. Algunos posibles cantos de entrada son: Juntos marchamos; Juntos como hermanos; Danos un corazón; Vienen con alegría; Qué alegría cuando me dijeron.
- Después viene **el saludo** a los novios y a la asamblea. Puede consistir en la señal de la cruz, una de las fórmulas litúrgicas de saludo y unas palabras amables de acogida.
- Finalmente, el rito de entrada acaba con la **oración colecta**.
- Otras posibilidades pueden dar mayor relieve a este momento inicial, si los novios así lo desean. Concretamente, **los novios pueden aquí saludar también ellos brevemente a la asamblea**, expresando el sentido que para ellos tiene lo que allí se celebra, y el valor que tiene el celebrarlo comunitariamente; también se puede **leer aquí como introducción algún texto que resulte significativo para los novios**. (Nótese que, si los novios hacen una introducción, el celebrante no ha de hacer otra, sino que debe limitarse al saludo litúrgico).

Saludo

A continuación te presentamos cinco opciones de saludo para que escojas el que más te guste. A, B, C, D y E

- A. ¡Sed bienvenidos a la boda de ___y ___! Y que Dios, fuente de todo amor, esté con todos vosotros! Después de un tiempo de caminar juntos, llenos de ilusión y de esperanza, los novios nos convocan aquí para decirnos que se aman y que quieren construir juntos sus vidas, unidas por el matrimonio. Los aquí presentes nos alegramos de vuestra decisión.
- Vuestros familiares se alegran porque, habiendo seguido, desde el primer momento, vuestra vida, ven que vuestro matrimonio os ayudará a crecer todavía más.
 - Y vuestros amigos también nos alegramos porque entendemos vuestro compromiso como un paso más en el amor que sentís el uno por el otro, y también hacia los demás.

Por eso todos estamos en fiesta: nos disponemos a compartir vuestra alegría, a aceptar vuestro compromiso, a renovar de algún modo también el nuestro, y a celebrar el amor de Dios que se hace visible allí donde las personas se aman.

- B. ___y ___, bienvenidos aquí a la iglesia para celebrar vuestra boda. Y bienvenidos todos los que les acompañáis. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.
Celebramos hoy con alegría que ___y ___se aman y quieren casarse. Quieren que su amor empiece una nueva etapa, se convierta en una unión firme y fuerte para toda la vida.
Esta fiesta es como una señal, como una llamada para todos. Para ellos dos, porque el paso que hoy realizan gozosamente es un paso decisivo para su vida, y lo recordarán siempre, y este recuerdo les invitará constantemente a crecer en su amor. También para los demás, los que les acompañamos, esta fiesta es una señal que nos invita a aprender cada día de nuevo a amar, a vivir la alegría del amor.
Y aún más allá de los que estamos aquí reunidos, esta fiesta es para todos una señal del amor de Dios para con los creyentes. Porque el amor de ___y ___, celebrado aquí en la Iglesia, será –tendrá que ser– algo que recuerde este amor grande y pleno que Dios nos da, esa presencia viva de Jesucristo entre nosotros. Y todo ello será, para ustedes y para los demás, una llamada a abrirnos a la gracia y al amor que Dios derrama sobre los hombres.
- C. Bienvenidos ___y ___,que os disponéis a celebrar vuestra boda. Que esta nueva etapa que hoy comenzáis en vuestra vida os llene de felicidad.
Bienvenidos también todos los que hoy les acompañáis. Que esta fiesta sea para todos motivo de gozo y de esperanza. Y que Jesucristo, presente aquí en vuestra fiesta, os bendiga hoy y siempre.
- D. Bienvenidos, ___y ___Bienvenidos todos, padres, familiares y amigos. La paz y el gozo de Jesucristo estén hoy, en esta fiesta, con todos vosotros.
Estamos reunidos aquí porque ___y___ se quieren y quieren que ese amor sea cada vez más fuerte y los una toda su vida. Quieren casarse, para que su amor empiece una nueva etapa, intensa. Esto es una gran alegría para ellos. Pero no sólo para ellos: también lo es para los que estamos aquí acompañándoles. Porque verdaderamente deseamos que ese camino nuevo que hoy emprenden esté lleno de ilusión, esté lleno de vida. Para ellos, para nosotros, y para todos los que les conozcan. Y estamos aquí, celebrando esta fiesta en la iglesia, porque Dios también está presente en su amor. El los acompaña y quiere la felicidad de estos novios, más allá de todas las dificultades con las que pueden encontrarse. Una felicidad que se extienda a todos, que pueda ser compartida por todos. (Porque Dios está presente aquí, como Jesucristo estuvo presente en aquella boda de Caná de Galilea, cuando convirtió el agua en vino para que fuera mayor la alegría de los novios y los invitados).
- E. Bienvenidos ___y ___.Bienvenidos también sus padres, familiares y amigos. La comunidad cristiana, que quiere ser un hogar abierto a todos, os recibe hoy con alegría.
En nuestra reunión proclamaremos ante todo la Palabra de Dios, la lectura de las palabras de Jesús y de los apóstoles, que nos ayudan a entender y a vivir mejor lo que celebramos.
Esta lectura nos preparará para asistir a la celebración de vuestro matrimonio, vuestro compromiso de amor incondicional que expresaréis ante todos nosotros.
Nuestra oración acompaña vuestra alegría y vuestra importante decisión.

Oración Colecta

Como conclusión del rito de acogida, se hace una oración colecta. He aquí cuatro modelos.

- A) Oremos (pausa). Escucha nuestras súplicas, Señor, derrama tu gracia sobre estos hijos tuyos, que se unen en tu presencia, y hazlos fuertes en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo...
- B) Oremos (pausa). Señor, Dios y Padre nuestro, que al crear a la humanidad quisiste la unión del hombre y de la mujer: une en la fidelidad del amor a estos hijos tuyos que celebran su boda para que amándose cada vez más, den testimonio de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...
- C) Oremos (pausa). Oh Dios, que has consagrado la alianza de bodas por el sacramento que significa la unión de Cristo con la Iglesia. Concede a estos hijos tuyos dar a su vida de esposos el sentido que ahora descubren en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...
- D) Oremos (pausa). Padre, de ti nacen el amor, la vida, la alegría. Tú has conducido a N. y N. en su camino de amor y les has acompañado hasta aquí, para celebrar hoy su unión en el matrimonio. Bendícelos, Padre, con tu gracia en la nueva etapa que ahora empiezan. Y haz que su amor sea siempre entre los hombres un reflejo fiel de tu propio amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

2. Liturgia de la Palabra (ver lecturas de la misa en otra sección de esta misma web)

3. Resumen del rito del matrimonio. (Para más detalle ver “Ritual del matrimonio” en esta misma web.)

Después de la homilía (y del breve silencio de reflexión que la pueda seguir) todos se ponen de pie. La liturgia de matrimonio tiene las siguientes partes:

El interrogatorio, en el que el sacerdote pregunta a los novios por su libertad y fidelidad en la futura vida matrimonial.

El consentimiento, momento central de la celebración, en el que los novios manifiestan su compromiso mutuo de amor y fidelidad permanentes. Durante el consentimiento, los novios se cogen de la mano.

La aclamación, un canto breve y gozoso de acción de gracias. Por ejemplo, los estribillos de: Que Dios sea alabado; Demos gracias al Señor ; Te damos gracias, Señor ,o si es posible, la que propone el Ritual: “Bendigamos al Señor. Demos gracias a Dios”.

La imposición de los anillos, como un signo del consentimiento manifestado (los anillos puede sostenerlos, desde el principio del interrogatorio, alguno de los testigos).

La entrega de las arras, allí donde sea costumbre, puede servir para hacer expresiva la función providencial de Dios en el matrimonio.

La oración de los fieles, en la que se pide por los novios, pero no sólo por ellos: la asamblea recuerda, en estos momentos, a los que están más cerca (los nuevos esposos, sus familiares, sus difuntos...) y los que están lejos: las necesidades del mundo y de la Iglesia estarán presentes, también, en este día.

Cuando se celebra el matrimonio dentro de la misa, la oración de los fieles no se acaba con la bendición, sino con la oración conclusiva, y sigue a continuación la preparación de las ofrendas para la Eucaristía. La bendición sobre los esposos se hará después del Padrenuestro.

4. Liturgia de la Eucaristía

- La liturgia de la Eucaristía tendrá los mismos elementos que las celebraciones normales, y es conveniente que tenga el relieve que merece (y no quede como un añadido final a la celebración del matrimonio). Entre los elementos que pueden ayudar a darle ese relieve están, por una parte el canto, y por el otro el que los novios ejerzan un papel propio en determinados momentos.
- **Presentación de las ofrendas**
Será conveniente que los novios lleven las ofrendas al altar, como un signo más de la vinculación de su unión con la presencia de Jesucristo en la Eucaristía.
- **Oración sobre las ofrendas**
Dios nuestro, que por medio de un sacrificio único, el de Cristo en la Cruz, nos has adoptado como hijos tuyos, concede siempre a tu Iglesia el don de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5. Monición al prefacio

- A) Después de celebrar el compromiso de amor incondicional entre N. y N., celebraremos ahora el gesto de amor, la prueba más grande de amor que nos une a todos los cristianos: Jesús, que nos ha amado hasta el extremo de dar la vida por todos, viene a nosotros en el pan y el vino que él mismo nos dejó. Para fortalecer, con este alimento, el amor de N. y N. Para llenarnos a todos de su amor. Demos gracias.
- B) Ahora daremos gracias al Padre por su amor. Por el amor que ha hecho crecer entre N. y N., y por el amor que nos ha demostrado a todos al darnos a su Hijo Jesucristo. Hoy, en nuestra fiesta, él se hace presente por medio de esta Eucaristía.

5. Plegaria eucarística

El prefacio se elige por los esposos. Es conveniente asegurar, en la plegaria eucarística, el canto del Santo y, si es posible, de la aclamación después de la consagración y el Amén final.

7. Padrenuestro

- A) Como hijos de un mismo Padre, el del cielo, digamos juntos el padrenuestro, la oración que Jesús nos enseñó:
- B) Alrededor de la misma mesa, a la que Jesucristo nos invita, antes de participar del alimento que él nos da, digamos el padrenuestro, la oración de los hijos de Dios.
- C) Ahora, antes de comulgar, digamos el padrenuestro, la oración de los hijos de Dios, aquella que Jesús nos enseñó para dirigirnos a nuestro Padre.

(Al concluir el Padrenuestro, se suprime el “Líbranos, Señor...” y se dice la bendición sobre los esposos.)

8. Bendición nupcial

Introducción a la bendición

Ahora, antes de participar de la mesa de Jesucristo, oremos a Dios nuestro Padre para que bendiga y llene de su gracia a estos hijos suyos que hoy se han unido en matrimonio.

Bendición

Opción 1

Padre santo, que has creado al hombre y a la mujer para que, siendo los dos una sola carne, y un sólo corazón, sean imagen tuya y realicen su misión en el mundo.

Padre santo, que para revelar tus designios quisiste que el amor del hombre y la mujer fuera signo de la alianza que estableciste con tu pueblo, y que la unión de los esposos en el sacramento del Matrimonio manifestara las bodas de Cristo con la Iglesia.

Extiende tu mano protectora sobre estos hijos tuyos N. y N. y derrama en sus corazones la gracia del Espíritu Santo.

Que a lo largo de su nueva vida común, santificada por este sacramento, se comuniquen los dones de tu amor; y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia, sean en verdad un solo corazón y un solo espíritu.

Concédeles, Señor, mantener con su trabajo la vida de su hogar, y educar a sus hijos según el Evangelio, para que formen parte de tu familia santa.

Colma de bendiciones a tu hija N., para que pueda cumplir sus deberes de esposa y madre, y sea el alma y la alegría del hogar.

Bendice también a tu hijo N., para que cumpla su misión de esposo fiel y padre solícito.

Concede, Padre santo, a quienes se han unido ante ti (y desean acercarse a tu mesa) participar un día en la alegría del banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Opción 2

Padre santo, autor del universo, que creaste al hombre y la mujer a tu imagen, y has bendecido la unión matrimonial. Te rogamos humildemente por estos hijos tuyos que hoy se unen en alianza de bodas.

Descienda, Señor, sobre esta esposa N. y sobre su esposo N. tu abundante bendición, y que la gracia de tu Espíritu Santo inflame desde el cielo sus corazones, para que en el gozo de su mutua entrega reciban a los hijos, riqueza de la Iglesia.

Que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen; en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda y en la necesidad sientan cercano tu consuelo; que participen en la oración de tu Iglesia, y den testimonio de ti entre los hombres; y, después de una feliz ancianidad, lleguen al reino de los cielos con estos amigos que hoy los acompañan. Por Jesucristo nuestro...

9. Oración de la paz y rito de la paz

10. Cordero de Dios

11. Comunión

Es conveniente que los novios comulguen bajo las dos especies, comiendo el pan y bebiendo del cáliz (no mojando), para significar así mejor su participación en el cuerpo y la sangre de Cristo. Quizás la manera más sencilla de hacerlo, será que los novios se acerquen al altar durante el rito de la paz y

allí comulguen a continuación del celebrante. Durante la comunión la asamblea canta algún canto sencillo y conocido. De no ser posible, puede haber música de fondo.

12. Poscomunión

- A) Oremos. Te pedimos, Dios todopoderoso, que aumente en estos hijos tuyos la gracia del sacramento recibido, y los frutos de esta celebración lleguen a todos nosotros. Por Jesucristo N.S.
- B) Oremos. Después de participar en tu mesa, Señor, te pedimos por N. y N. que hoy se han unido en santo matrimonio, para que te sean siempre fieles y sean testigos de tu amor. Por Jesucristo N.S.
- C) Oremos. Por medio de este sacrificio, Señor, guarda con tu providencia y haz vivir en un mismo amor a quienes has unido en santo matrimonio (y alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz). Por Jesucristo N.S.
- D) Oremos. Señor Jesús, hemos participado de tu mesa, y tú nos has alimentado con el pan de vida. Por la fuerza de este sacramento, haz que N. y N., se amen cada día más, y que a lo largo de su vida sean testigos de tu amor. Tú que vives y reinas por...

13. Bendición final

- A) Queridos novios: que Dios, nuestro Padre, os mantenga siempre en la unidad de su amor, y que la paz de Cristo habite siempre en vosotros y en vuestro hogar.
Que disfrutéis de la bendición de los hijos, de la alegría de los amigos, de la paz con todos.
Sed testigos del amor de Cristo entre los hombres, para que juntos lleguéis un día a la felicidad del cielo.
Vosotros, pues, esposos, y todos los que habéis venido a esta fiesta, recibid la bendición de Dios todo poderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
¡Enhorabuena!
- C) Dios, Padre todopoderoso, os conceda su felicidad y su bendición.
El Hijo Unigénito de Dios, con su misericordia, os asista en las horas favorables y en las adversas.
El Espíritu Santo alimente vuestras vidas con su amor.
A vosotros dos, nuevos esposos, y a todos los que habéis venido a esta fiesta, os bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
¡Muchas felicidades!
- D) Nuestro Señor Jesucristo, que santificó con su presencia las bodas de Caná, os conceda a vosotros, y a vuestros familiares y amigos, su bendición.
Nuestro Señor Jesucristo, que amó a su Iglesia hasta el extremo, os conceda amaros el uno al otro de la misma manera.
Nuestro Señor Jesucristo os conceda ser testigos fieles de su resurrección en el mundo y esperar con alegría su venida gloriosa.
Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
¡Enhorabuena!